

Validación de un cuestionario sobre la competencia del juicio moral de los gerentes, en Hidalgo, México

Validation of a Questionnaire on the Managers' Moral Judgment Competence, in Hidalgo, Mexico

Víctor H. Robles Francia
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

ABSTRACT

This article presents the validation of a questionnaire on the manager's moral judgment competence, the Questionnaire of Managerial and Entrepreneurial Socio-morals Problems. This by means of the theoretical discussion about the Rest's Defining Issues Test and the Kohlberg's interview. This paper explains the alternative of the experimental questionnaire, as effective alternative of quantification of the moral judgment competence, the Lind's Moral Judgment Test, identical procedure of design of the CPSGE. Likewise, the design of the CPSGE satisfies the theoretical fundamental precedent of the taking of the role and context, in this case the manager's role and his context. In addition, the sample to which, the CPSGE was applied, was constituted by 177 managers of the Hidalgo state in Mexico. The findings of the CPSGE application were corroborated: the precedents' hierarchy, the quasi-simplex structure, the affective-cognitive parallelism and the correlation with the education. It presents these results, besides the consequences and adjacent problems of investigation.

Key words: Moral judgment competence, managers, MJT, CPSGE, Mexico.

RESUMEN

Se presentan la validación de un cuestionario sobre la competencia del juicio moral gerencial, el Cuestionario de Problemas Sociomorales Gerenciales y Empresariales (CPSGE). Esto mediante la discusión teórica acerca de la entrevista de Kohlberg y el Defining Issues Test (DIT) de Rest. Se estudia la alternativa del cuestionario experimental, como alternativa eficaz de cuantificación de la competencia del juicio moral, el Moral Judgment Test (MJT) de Lind, procedimiento idéntico de diseño del CPSGE. Asimismo, el diseño del CPSGE cumplió con el antecedente teórico fundamental de rol y contexto, en este caso el del gerente. Así, la muestra, a la que se le aplicó el CPSGE, se constituyó por 177 gerentes del estado de Hidalgo en México. Los resultados de validación de la aplicación del CPSGE comprobaron: *la jerarquía de precedentes, la estructura, quasi-simplex, el paralelismo afectivo-cognitivo y la correlación con la educación*. Se presentan estos resultados, además de las consecuencias y problemas adyacentes de investigación.

Palabras clave: Competencia del juicio moral, gerentes, CJM, CPSGE, México.

Artículo recibido/Article received: Septiembre 1, 2009/September 1, 2009, Artículo aceptado/Article accepted: Octubre 20, 2009/October 20/2009

Dirección correspondencia/Mail Address:

Víctor H. Robles Francia, Carretera Pachuca-Tulancingo Km. 4.5,s/n, C.P. 42083, Pachuca, Hidalgo. México, vicrob13@yahoo.com.mx/vicrob@infose1.com

INTERNATIONAL JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL RESEARCH esta incluida en PSERINFO, CENTRO DE INFORMACION PSICOLOGICA DE COLOMBIA, OPEN JOURNAL SYSTEM, BIBLIOTECA VIRTUAL DE PSICOLOGIA (ULAPSY-BIREME), DIALNET y GOOGLE SCHOLARS. Algunos de sus artículos aparecen en SOCIAL SCIENCE RESEARCH NETWORK y está en proceso de inclusion en diversas fuentes y bases de datos internacionales.

INTERNATIONAL JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL RESEARCH is included in PSERINFO, CENTRO DE INFORMACIÓN PSICOLÓGICA DE COLOMBIA, OPEN JOURNAL SYSTEM, BIBLIOTECA VIRTUAL DE PSICOLOGIA (ULAPSY-BIREME), DIALNET and GOOGLE SCHOLARS. Some of its articles are in SOCIAL SCIENCE RESEARCH NETWORK, and it is in the process of inclusion in a variety of sources and international databases.

MARCO TEÓRICO DE LA COMPETENCIA DEL JUICIO MORAL

El juicio moral constituye virtudes y conocimientos adquiridos y practicados por los seres humanos, esto es, se conforma como una competencia. Esto conlleva una explicación de implicaciones conceptuales relacionadas con la teoría del desarrollo moral predominante, conforme a Langford (1995) y Kitwood (1996), de Kohlberg (1958). Ésta aborda el razonamiento y sus cambios sobre la moral, durante la vida, desde la niñez, la adolescencia hasta la vida adulta, del ser humano (Kohlberg, 1958, 1964, 1968a, 1968b).

La teoría del desarrollo moral es una teoría cognitiva y evolutiva. Cognitiva, porque se constituye por un proceso interpretativo que interviene entre el estímulo y la respuesta (Walker, 1986), y evolutiva, porque explica los cambios (Kohlberg, 1958). Al respecto, existen tres características de la teoría del desarrollo moral a) el constructivismo, mediante la interacción; b) el orden lógico en las secuencias de los estadios y, c) el desarrollo social mediante la toma de roles (Haan, Langer, & Kohlberg, 1976; Kohlberg, 1992; Pérez, 1997).

Un concepto central de esta teoría es el juicio moral, que es una evaluación perdurable e irreversible de la conciencia. Conciencia moral que se conforma en un estadio para lograr una relación de justicia o de equilibrio entre las acciones de las personas e independiente de sus diferencias de personalidad (Kohlberg, & Hersh, 1977; Langford, 1995; Pérez 1997).

El estadio cognitivo es una unidad plenamente conformada, escalonada jerárquicamente y obligada a transitar por una secuencia diferenciada cualitativamente en la resolución de problemas durante las edades del ser humano. Los estadios de juicio moral son estructuras de pensamiento sobre la prescripción de deberes conductuales (Kohlberg, 1992). Por tanto, un estadio moral implica un componente estructural elemental, donde el desarrollo de los motivos y afectos de equilibrio, está mediado por los cambios en los modelos de pensamiento (Pérez, 1997). Así, la teoría de Kohlberg admite: la estructura cognitiva, la acción, la interacción entre el organismo y su contexto (la toma del rol social) y la afectividad individual (Haan, Langer, & Kohlberg, 1976; Kohlberg, 1958; Pérez 1997).

Los seis estadios morales kohlbergianos se agrupan dentro de tres grandes niveles morales de reciprocidad y de equilibrio normativo. El nivel preconventional (estadio 1 y 2), el nivel convencional (estadio 3 y 4) y el nivel postconventional (estadio 5 y 6). El término convencional refiere la adhesión a las normas sociales, significa conformidad y mantenimiento de las normas, expectativas y acuerdos de la sociedad y la secuencia de sus estadios refiere el nivel evolutivo de conciencia del mismo ego sobre otros egos. Asimismo, los prefijos pre y post, del término convencional, se refieren a la forma en que los individuos consideran las normas sociales. Los individuos

los consideran, primero, solamente por la ejecución que tienen y, segundo, por la revisión de la ejecución de las mismas (Kohlberg, 1992).

El marco moral de los estadios subraya un principio de justicia recíproca. Identifica la intencionalidad de las acciones de los egos como la búsqueda de equilibrio entre ellos, como la demanda última de justicia que define la moralidad de la intencionalidad (Kohlberg, 1992; Piaget, 1974). En el ámbito práctico, se considera a la "moralidad" como un sistema de reglas, normas morales, generalmente aceptadas, las cuales son vivencias convencionales (Langford, 1995, p. 55).

La competencia del juicio moral, respecto a la intencionalidad o los ideales morales, es la conexión o la relación entre esos ideales morales y las decisiones tomadas diariamente (Lind, 2009). Desde la perspectiva de Kohlberg (1964), es "la capacidad de tomar decisiones y juicios los cuales son morales (basados en principios internos) y actuar en concordancia con tales juicios" (p. 425). Entonces la competencia del juicio moral implica dos aspectos inseparables e irreductibles, el afectivo y el cognitivo. Asimismo, se encamina a la práctica diaria contextual y puede ser aprendido a través de ejercicios (Lind, 2009).

LIMITACIONES EMPÍRICAS SOBRE LA COMPETENCIA DEL JUICIO MORAL

La entrevista Kohlbergiana.

Las entrevistas prolongadas intensas, mismas que se emplean en el psicoanálisis, aspiran encontrar las causas de angustias psíquicas. La entrevista kohlbergiana sigue tal procedimiento, buscando el estadio moral predominante que conforma las respuestas y el comportamiento valorativo del individuo para entender el desequilibrio de justicia recíproca del ser humano (Kitwood, 1996).

La entrevista kohlbergiana implica una invalidez teórica en el conocimiento de la competencia del juicio moral, a saber: i) la incapacidad de una evaluación explícita sobre la estructura cognitiva, ii) la subjetividad, ocasionando la nula captación imparcial de la intensidad de las respuestas y iii) el objetivo de la entrevista se centra más en la generación de argumentos que en el reconocimiento de la estructura cognitiva (Lind, Hartmann, & Wakenhut, 1985, p. 82).

El cuestionario de Rest.

El Defining Issues Test (DIT) desarrollado por Rest (1979) y traducidos al español como El Cuestionario de Problemas Sociomorales por Pérez (1997) se compone por tres historias, cada una contiene un dilema moral y se presenta doce enunciados de juicio moral. A tales enunciados, el sujeto debe asignarles, en una primera fase, un grado de importancia entre cinco posibles. En la segunda fase, el sujeto selecciona los cuatro enunciados que considera más importantes, jerarquizándolos del primero al cuarto, esto sirve de base para la calificación de la prueba y la identificación del perfil de juicio moral del sujeto. Los

puntajes del DIT indican el uso de cada uno de los estadios de juicio moral. Según el autor, el conjunto de los puntajes y su principal índice, llamado índice P, permiten estructurar un perfil de desarrollo moral de los individuos (Barnett, Evens, & Rest, 1996; Rest, 1979).

En el DIT, Rest sitúa a priori al sujeto en un nivel convencional-postconvencional. La variación de respuestas pasa por más de un estadio o nivel, lo que manifiesta una inconsistencia con el fundamento de la teoría del desarrollo moral. De las dos componentes de la competencia del juicio moral, el DIT trata explícitamente con el aspecto afectivo. Sin embargo, como siempre sucede en los cuestionarios tradicionales, el componente cognitivo estructural, al ser formulado implícitamente, se sitúa como un cuestionario tradicional imposibilitado para evaluar la competencia del juicio moral (Lind, et al. 1985, p. 82).

Por el contrario, un cuestionario experimental tiene en cuenta todo el patrón de respuestas del encuestado y no sólo actos aislados, comúnmente evaluados en un *test* tradicional, que presupone que los juicios de un individuo son repeticiones de sí mismos, disfrazados o simulados, que se promedian por medidas múltiples (Lind, 1982).

LA CUANTIFICACIÓN DE LA COMPETENCIA DEL JUICIO MORAL MEDIANTE EL CJM

El cuestionario de medición sobre el juicio moral, basado en competencia o en la tarea, de Lind (1978, 1982)—denominado originalmente Der Moralisches Urteil Test MUT, en inglés Moral Judgment Test MJT o bien en castellano El Cuestionario de Juicio Moral CJM—incorpora los seis diferentes estadios morales de Kohlberg. Presenta consistencia entre el patrón de preguntas-respuestas e introduce argumentos a favor y en contra e independencia general del grado de acuerdo con el dilema socio-moral.

El CJM, como un cuestionario experimental de competencia del juicio moral, incluye explícitamente el aspecto cognitivo del comportamiento del juicio moral, además de los componentes afectivos de las actitudes morales (Lind, 1978; 1982). La calificación simultánea cognitiva y afectiva es una característica única del CJM. Esta característica se fundamenta en la teoría del aspecto dual del comportamiento de juicio moral delineada por Piaget (1974), por Kohlberg (1958) y en mayor detalle por Lind (2004). Para Piaget (1974) el mecanismo afectivo y el cognitivo son inseparables pero distintos. El afectivo depende de la energía y el cognitivo depende de la estructura. Ambos componentes indispensables en el juicio moral, “porque un acto o actitud moral no puede ser definida ni por un criterio puramente ‘cognitivo’ ni por uno puramente ‘motivacional’” (Kohlberg, 1992, p. 16). Una característica importante del CJM es la personificación de una tarea moral y no actitudes. La moralidad tiene fuertes competencias, por tanto se debe establecer una tarea para examinar tales competencias. En este sentido, una

alternativa eficaz para probar la capacidad de juicio moral, es el enfrentamiento entre la persona y los argumentos que representan el nivel de raciocinio moral del sujeto, pero que a su vez justifican el curso de acción opuesto al que favorecería el mismo sujeto. La forma de calificar el CJM muestra que, mientras la reacción de un sujeto a los argumentos favorables a su opinión indica su nivel preferido de raciocinio moral, su reacción a los argumentos opuestos muestra la habilidad de usar consistentemente un nivel de raciocinio al juzgar el comportamiento de otros individuos (Lind, 1982).

El CJM ha sido diseñado por Lind (1999) como un experimento multivariado con un individuo tomado como el universo, porque la psicología moderna sostiene que los individuos son estructuralmente diferentes y no sólo en sus preferencias morales, actitudes o valores.

Los dilemas contenidos en el CJM representan diferentes estructuras de raciocinio moral. El CJM ha sido diseñado como un experimento multi-variado, con un diseño de 6 x 2 x 2 dependiente y ortogonal. El Índice C va de 1 a 100, indica el porcentaje de la variación de la respuesta total de un individuo que refleje la calidad de su raciocinio moral sobre el comportamiento narrado. El Índice C se califica como bajo (1-9), medio (10-29), alto (30-49) y muy alto (sobre 50). Su índice C se calcula haciendo partición de la suma de los cuadrados similarmente a un análisis MANOVA (Lind, 1999). El Índice C del CJM cumple con los criterios de un índice de competencias e independiente de las actitudes morales de la persona, a saber: tarea moral, no falsable (Wasel, 1994), curva de aprendizaje gradual y una curva suavizada del olvido (Lind, 1999). Por esta razón, al Índice C se le conoce como un índice puro de competencia moral (Lind et al. 1985; Lind, 1999).

El CJM contiene dos historias, cada una relata a una persona dentro de un dilema de comportamiento donde el sujeto encuestado entra en conflicto con normas conductuales. En este test, lo importante es la calidad de la decisión y no la decisión en sí. A los sujetos se les pide juzgar los argumentos situados en los seis niveles de raciocinio: seis a favor de la decisión del protagonista y seis en contra. El CJM contiene 24 argumentos, 12 para cada dilema, que el sujeto debe analizar. Previamente al juicio de cada argumento, se le pide al sujeto juzgar lo buena o mala decisión del protagonista (Lind, 1999).

LA LIMITACIÓN TEÓRICA DEL CJM SOBRE EL ROL GERENCIAL Y LA ALTERNATIVA EMPÍRICA DEL CPSGE

La competencia del juicio moral del gerente.

Empleando conceptos del razonamiento moral, la competencia del juicio moral del gerente se define como la capacidad de tomar decisiones, realizar valoraciones morales y conducirse acorde a tales apreciaciones (Kohlberg, 1964). Esto es, hacer juicios de normas

organizacionales y actuar conforme a tales valoraciones propias. El individuo en el rol gerencial tiene la máxima responsabilidad de diseñar y realizar la estrategia como guía moral. Asimismo, él cumple con la característica de un agente de consecuencias o de sucesos que reflejan intencionalidades de sí mismo. Esta persona posee agentividad, la capacidad de elección, de crítica y de conciencia enmarcada en un contexto social dinámico (Kitwood, 1996), por tanto, el individuo en tal rol organizacional, se constituye como una persona moral con los siguientes estadios morales: El estadio uno, con una moralidad heterónoma del gerente; en el estadio dos, el gerente individualista, tiene una finalidad instrumental y de intercambio; el estadio tres, el gerente interpersonal vive en la forma en que todos los gerentes de su alrededor esperan que él lo haga en el papel gerencial; en el estadio cuatro, del sistema social y de conciencia gerencial, el gerente cumple las obligaciones acordadas; el estadio cinco se caracteriza por un contrato social utilitario y los derechos gerenciales; y finalmente, en el estadio seis, se sitúan principios éticos gerenciales universales y el gerente tiene plenitud autónoma.

El CJM cumple con los axiomas teóricos del juicio moral (Lind, et. al, 1985). Sin embargo, respecto al rol gerencial carece de validez. Por ejemplo, se ha pretendido realizar un dilema en el contexto contable empresarial válido para medir la competencia del juicio moral, pero sus resultados no cumplieron con la validación (Lind y Schillinger, 2007). Desde la perspectiva teórica, el contexto y la toma de rol, la investigación moral en tal ámbito concreto del ser humano carece de exactitud, particularmente sobre el rol del gerente y su relación con los egos de otras personas o roles. Las oportunidades de toma de rol y la perspectiva socio-moral (Schillinger, 2006), en este caso la gerencial y la empresarial, conforman un requerimiento empírico sobre la competencia del juicio moral del gerente.

La limitación teórica sobre diseños empíricos de investigación, excluyentes del papel gerencial, se ejemplifica además del fallido intento de Lind y Schillinger (2007), con la técnica de investigación de Monga (2007), quien usa la entrevista de Weber (1988; 1989), basada en los dilemas de Kohlberg, para investigar el razonamiento moral de gerentes y por ende, sin fundamento o validez sobre el rol y el contexto gerencial. Tales investigaciones, sólo como ejemplos, emplean erróneamente los mismos dilemas, pretendiendo con ello, una comprensión de la competencia del juicio moral del gerente. Por el contrario, los dilemas de la vida real, en este caso el empresarial, aportan mayor exactitud en la información, representatividad y eticidad (Liisa y Klaus, 2002). De tal manera, si el medio ambiente es un componente clave de la conciencia de las consecuencias de los comportamientos, entonces el contexto gerencial es un componente fundamental que debe aplicarse al diseño de cualquier técnica indagatoria sobre la competencia del juicio moral

del gerente.

La opción del CPSGE

El CPSGE conlleva una fundamentación en la teoría del Juicio Moral de Kohlberg (1958) y en el diseño del CJM de Lind (1982, 1999). Además, el CPSGE (Robles, 2004) se diseñó para cumplir con el ámbito del gerente, con su rol y su contexto, aspectos destacados en el marco teórico (Schillinger, 2006) previamente discutido y que no son validados ni considerados por diversas investigaciones, por ejemplo la de Lind y Schillinger (2007) ni la de Monga (2007). El CPSGE, busca con ello, mayor representatividad y eticidad (Liisa & Klaus, 2002) en el entorno vivencial del gerente.

En el diseño del CPSGE, se consideraron los dilemas de Joe y de Heinz, traducidos al español por Zubiaur Zárata, y de Kohlberg (1992) como antecedentes problemáticos del CPSGE. Donde se plantean disyuntivas empresariales y gerenciales, como ayudar o no a un cliente fundamental o a un gerente prominente a punto de sucumbir; además de compartir o no el invento con otra empresa o gerente. La primera validación del CPSGE se realizó a partir de un análisis de factores mediante ANOVA (Robles, 2004). En el presente reporte de investigación, se muestran las pruebas de validación de jerarquía de precedentes, de la estructura cuasi-simplex, el paralelismo afectivo cognitivo y la de correlación con la educación. Esto, con la finalidad de cumplir con los mismos criterios de validación del MJT de Lind (1985, 1999).

MÉTODO

Diseño

El presente reporte refiere a una investigación transversal, aplicándose el cuestionario CPSGE en un sólo instante de tiempo a 177 gerentes participantes. Se procedió a la captura de los datos en SPSS, se cuantificó la cuantificación del índice C, mediante una programación en SPSS, semejante a un cálculo de MANOVA.

Para la validación de la jerarquía de precedentes, se evaluaron las medias de los seis estadios; debiéndose preferir en orden descendente los seis estadios morales. La estructura cuasi-simplex se validó mediante la prueba de las correlaciones entre los seis estadios morales, debiendo ser mayor la de los estadios contiguos que las correlaciones entre los estadios más alejados. La validación del paralelismo cognitivo-afectivo se analizó mediante las correlaciones entre el índice C y los seis estadios morales. El análisis final terminó con la correlación entre el índice C y la escolaridad de los participantes.

Participantes

El grupo de gerentes participantes se distribuyó de forma diferenciada en su escolaridad, desde primaria hasta maestría. Teniéndose 177 participantes, todos ellos gerentes de empresas del estado de Hidalgo en México, con un

promedio de edad de 36 años y el 65% masculinos. Observándose el nivel educativo de la siguiente forma: 3 con estudios de primaria, 13 de secundaria, 45 de bachillerato, 99 de licenciatura, 15 de especialidad y 2 con maestría (Tabla 1).

Tabla 1. *Distribución por nivel de estudios, edad y género de la muestra poblacional de gerentes del estado de Hidalgo.*

Estudios	Total	Edad		
		promedio	Hombres	Mujeres
Primaria	3	42	3	0
Secundaria	13	39	10	3
Bachillerato	46	36	29	17
Licenciatura	98	35	59	39
Posgrado:				
Especialidad	15	37	12	3
Maestría	2	56	2	0
Total	177	36	115	62

Instrumentos

El CPSGE se conforma por cuatro dilemas morales, fundamentales en la investigación sobre la competencia del Juicio Moral del Gerente. Así, el CPSGE, reconoce la aceptabilidad de argumentos sobre los estadios del juicio moral, la independencia de conformidad del sujeto y ofrece una relación explícita, estructural cognitiva, entre los dilemas y las respuestas.

Los cuatro dilemas del CPSGE, cimentados en la tarea del gerente, se constituyen por dos relacionados con el nivel interorganizacional de la empresa, denominados, la empresa "Mexinz" y la empresa "Mexoe". Y dos con el nivel interprofesional, nombrados, el dilema del "gerente Pérez" y del "Ing. Hernández". En los cuatro dilemas se tratan normas empresariales convencionales, como son: la política autónoma empresarial contra el propósito empresarial del cliente, la libertad estratégica de un negocio contra el propósito de mercado del líder industrial, el objetivo profesional de un gerente contra el interés profesional de otro.

El CPSGE (Robles, 2004) es conformado como un cuestionario experimental, en una matriz de 6 x 2 x 4. En él, se consideró además, el orden jerárquico planteado por Kohlberg (1958), además cumple con el contexto y rol del gerente. Se observaron también, los argumentos, a favor y en contra, del CJM de Lind con relación a la teoría de los seis estadios y los dilemas de Pérez (1997).

El contenido situacional de cada dilema es idéntico para todos los sujetos, pero es abierto a la interpretación y definición subjetiva mediante la cual el individuo le da sentido a la situación descrita. Situación que se le debe representar moralmente relevante, que le erija un dilema,

además de relacionarse con las experiencias de la vida o del mundo del sujeto, el contexto corporativo. De tal forma, los dilemas se ubican en el estadio postconvencional y convencional para obligar al sujeto a un mayor razonamiento moral. Conformándose así, la estructura de nuestro cuestionario, los niveles morales verificados por Kohlberg.

Otro aspecto importante del CPSGE lo establece la relación estructural entre los dilemas y los argumentos a favor y en contra, donde cada uno de ellos refleja un solo estadio de los seis posibles del juicio moral del gerente. Por lo que, tiene una estructura cognitiva explícita. Además, la medición del CPSGE se centra en el individuo y su valoración en una escala continua diferenciada, desde completamente aceptable hasta completamente inaceptable (representada por los enteros desde -2 hasta +2), acerca de los argumentos o ítems.

Un aspecto más que conforma el CPSGE es, la solución hipotética planteada al final de cada dilema, en donde se cuestiona la conformidad, el grado de acuerdo o desacuerdo del sujeto o juez respecto a dicha solución planteada. Los dilemas sociomorales en el ámbito gerencial y empresarial del CPSGE precisan del punto de vista de conformidad sobre una solución hipotética por parte del sujeto, dilemas que requieren ser resueltos por argumentos correspondientes a cada uno de los estadios del juicio moral, mismos que se exponen tanto a favor como en contra de tal resolución hipotética.

Adicionalmente, este cuestionario registró datos generales del sujeto de estudio. Esto con la finalidad de conformar el contexto poblacional y seguir el proceso de validación, como son: género, edad, jerarquía ejecutiva, tipo de empresa, experiencia y, principalmente, nivel educativo.

Procedimiento

El procedimiento de validación del CPSGE, éste como una versión nueva del CJM, permitió hacer las pruebas de validación y, por tanto, comprobar la siguiente hipótesis: Si el CPSGE cumple con la Jerarquía de Precedentes, la Estructura Quasi-simplex, el Paralelismo Afectivo Cognitivo y demuestra una correlación con la educación, entonces, es un cuestionario validado sobre la cuantificación de la competencia del juicio moral del gerente.

Jerarquía de Precedentes. Las preferencias de las seis etapas Kohlberianas deben estar ordenadas inversamente. La etapa seis la de mayor preferencia, la cinco luego, así sucesivamente hasta la uno. Algunas inversiones de etapas (especialmente entre la uno y la dos y entre la cinco y seis) pueden ocurrir y no invalidan la versión.

Estructura Quasi-simplex. Esta estructura refiere a las correlaciones de preferencia de las etapas. Las etapas contiguas deben correlacionar más alto que las más distantes.

Paralelismo Afectivo Cognitivo. Las preferencias de

etapas deben correlacionar con el Índice C. Mientras que la preferencia por las etapas más altas debe correlacionar positivamente con la competencia del juicio moral, las preferencias por las etapas más bajas deben correlacionar negativamente con la competencia y los otros índices deben mostrar valores intermedios entre estos extremos.

Correlación con la educación. El Índice C debe correlacionar altamente positivo ($r > 0.40$) con la cantidad y calidad de la educación de los individuos. La correlación con la edad de los individuos debe ser pequeña o cercana a cero cuando tiene el mismo grado de educación.

RESULTADOS

Los resultados de validación del CPSGE se obtuvieron a través de: a) el orden de preferencias, b) la estructura Quasi-simplex, c) el paralelismo cognitivo afectivo, d) la significancia del dilema moral, respuestas diferenciadas y e) la correlación con el nivel educativo (Lind, 1999).

a) Orden De Preferencias. Deben preferirse descendientemente los estadios, primeramente el nivel seis, luego el cinco y así sucesivamente. Algunas inversiones, como las cinco y seis, pueden ocurrir y no invalidan la versión del cuestionario (Lind, 1999; Gross, 1996), el CPSGE cumple satisfactoriamente con este criterio (Figura 1).

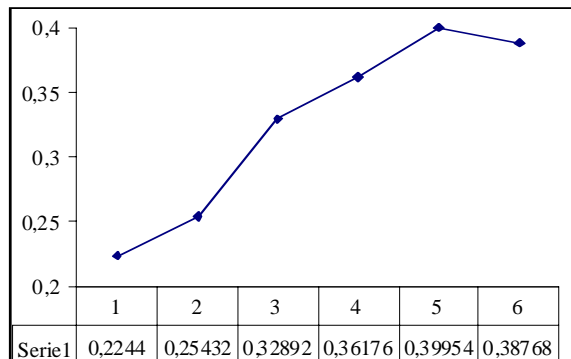


Figura 1. Preferencias de los seis estadios.

b) Estructura Quasi-Simplex Las correlaciones de preferencias de las etapas contiguas deben ser más altas que las lejanas. El CPSGE cumple general y satisfactoriamente con esta estructura, los estadios dos, tres, cuatro y cinco cumplen fielmente. El estadio uno se correlaciona descendientemente hasta con el cuatro, presentando una correlación ligeramente mayor con el seis que con el cinco y en el estadio seis existe una correlación inversa no deseable, mayor con el dos, en lugar del tres (Tabla 2).

c) Paralelismo Cognitivo-Afectivo. Debe haber correlaciones entre el índice C y el resto de las actitudes,

negativa para el estadio uno, baja para el dos, moderadas para 3 y 4 y positivas altas para 5 y 6. Nótese que el CPSGE no cumple totalmente con este criterio, particularmente para el estadio dos y tres (Tabla 3).

Tabla 2. Correlaciones entre los seis estadios.

Correlación de Pearson						
	ST1	ST2	ST3	ST4	ST5	ST6
ST1	1,000	0,664	0,548	0,517	0,501	0,510
ST2	0,664	1,000	0,573	0,565	0,550	0,518
ST3	0,548	0,573	1,000	0,680	0,569	0,516
ST4	0,517	0,565	0,680	1,000	0,646	0,602
ST5	0,501	0,550	0,569	0,646	1,000	0,613
ST6	0,510	0,518	0,516	0,602	0,613	1,000

Todas las correlaciones son significativas al nivel 0,01.

Tabla 3. Correlación de Pearson entre los estadios y el índice C.

Correlación de Pearson						
	ST1	ST2	ST3	ST4	ST5	ST6
Índice C	-0,096	0,086	0,144	0,116	0,266	0,219

Todas las correlaciones son significativas al nivel 0,01

d) Significancia del dilema moral. En los cuatro dilemas (Figura 2), se observa que la muestra poblacional tiene una preferencia variada sobre la decisión del actor de los relatos y por tanto se demuestra que se constituyen como dilemas morales organizacionales, contrario a lo encontrado por Lind (2007) en un tercer dilema de "El Contador". El dilema del "gerente Pérez" y del "Ing. Hernández", refieren una mayor aceptación por parte de los sujetos de la muestra. Por el contrario, los dilemas de las empresas "Mexoe" y "Mexinz" manifiestan una mayor diferenciación entre la opinión de acuerdo y desacuerdo. Y el promedio de los cuatro dilemas refieren un comportamiento plenamente diferenciado, demostrándose, con ello, que los cuatro relatos se constituyen como dilemas morales organizacionales.

e) Correlación con la educación. Se muestra la correlación entre el índice C y la escolaridad de los participantes. Mostrando una correlación de Pearson alta (mayor a ,60) (Tabla 4). Además, el valor del índice C (.0882) del estrato de bachillerato es el mayor de todos, asimismo es donde se da el mayor incremento (82.19%) respecto al estrato precedente y se observa cambios graduales hasta este estrato, el de bachillerato. Los cambios son negativos en el estrato de licenciatura (-18.14%) y en el de posgrado (especialidad) (-13.30%), en este último se

observa el valor más bajo del índice C (.0626) y, en el estrato de maestría, se observa una recuperación del valor del índice C (.0860) sin llegar al valor del índice C del estrato de bachillerato (Tabla 5 y Figura 3).

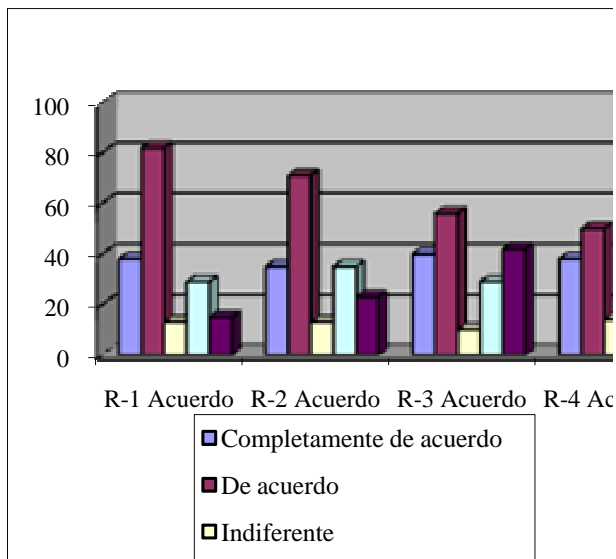


Figura 2. Distribución de las opiniones sobre cada uno de los cuatro dilemas.

Tabla 4. Correlación de Pearson entre el índice C y el nivel educativo.

Índice C	Nivel Educativo
	,62**

**La correlación es significativa al nivel 0.01

Tabla 5. Valor del índice C de los diferentes estratos escolares.

Estrato	Índice 'C'	% cambio
Primaria	0.0365	
Secundaria	0.0665	82.19%
Bachillerato	0.0882	32.63%
Licenciatura	0.0722	-18.14%
Posgrado	0.0626	-13.30%
Maestría	0.086	37.38%

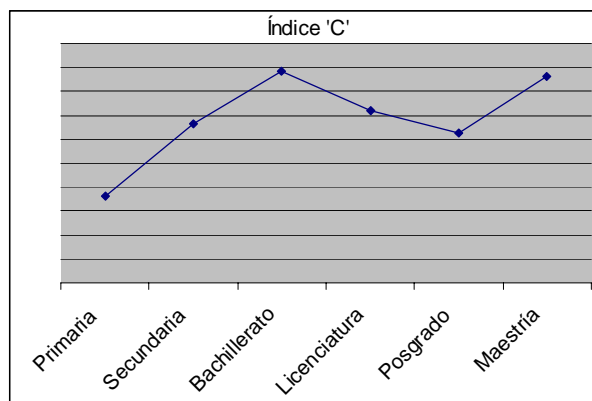


Figura 3. Índice C de los diferentes estratos de escolaridad.

DISCUSION

Se confirmó la validez general del CPSGE a partir de una fundamentación teórica del desarrollo moral (Kohlberg, 1992) y una validación empírica a partir de los lineamientos de un cuestionario experimental de competencias puras (Lind, 1982; 1999). Quedando para una investigación futura el diseño más eficaz de las argumentaciones relacionadas con el estadio dos y tres a favor y su prueba de validez.

Además, se observó, en los resultados relacionados con la educación profesional y especialista, que estos conllevan un índice C decreciente respecto a la educación precedente. Un cuestionamiento relacionado sería, si la educación para el ámbito laboral y su especialización en el ámbito empresarial reduce la competencia del juicio moral de los gerentes con relación a otras áreas disciplinares u otro tipo de educandos (McCabe, Dukerich, & Dutton, 1991; Lane & Schaupp, 1989). Lo que representa bajas oportunidades de auto-sustentabilidad del desarrollo moral en el rol (Lind, 2007), particularmente, el gerencial.

Una propuesta de la presente investigación es el diseño de dilemas en el contexto organizacional. Puesto que éste, al ser un rol, es un aspecto fundamental considerado en la teoría del juicio moral. Esto además auxiliaría el estudio de la influencia organizacional sobre la competencia del juicio moral del gerente. De forma semejante, en que los patrones familiares y las oportunidades de toma de rol influyen (Lind, 2007) sobre el desarrollo moral (Haan, Langer, & Kohlberg, 1976).

Finalmente, se debe indagar sobre la influencia de la estructura emotiva, en lugar de la cognitiva, sobre la competencia del juicio moral. Pensando quizás, que la competencia del juicio moral, en la vida adulta, es motivado plenamente por tal estructura (Prinz, 2006), así como reflexionar, además de sobre la educación moral idónea en alguna etapa de la vida del ser humano (Lind, 1996), también sobre la factibilidad de la educación moral en la vida adulta, especialmente en el ámbito organizacional.

REFERENCIAS

- Barnett, R., Evens, J., & Rest, J. (1996). Faking moral judgment on the Defining Issues Test. *British Journal of Social Psychology*, 34, 267-278.
- Gross, M. (1996). Moral reasoning and ideological affiliation: a cross-national study. *Political Psychology*, 17, 317-338.
- Haan, N., Langer, J., & Kohlberg, L. (1976). Family patterns of moral reasoning. *Child Development*, 47(4), 1204-1206.
- Kitwood, T. (1996). *La preocupación por los demás, Una nueva Psicología de la conciencia y la moralidad*, (E. Álvarez Sáez, Trad.), Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Kohlberg, L. (1958). *The development of modes of moral thinking and choice in the years 10 to 16*. Unpublished doctoral dissertation, University of Chicago, USA.
- Kohlberg, L. (1964). Development of moral character and moral ideology. In M.L. Hoffman, & L.W. Hoffman (Eds.), *Review of child development research (Vol. 1, 381-431)*. New York, USA: Russel Sage Foundation.
- Kohlberg, L. (1968a). Early education: A cognitive-developmental view. *Child Development*, 39(4), 1013.
- Kohlberg, L. (1968b). Private speech: Four studies and a review of theories. *Child Development*, 39(3), 691-736.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*, (A. Zubiaur Zárate, Trad.), Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Kohlberg, L., & Hersh, R. (1977). Moral development: A review of the theory. *Theory into Practice*, 16(2), 53-59.
- Lane, M., & Schaupp, D. (1989). Ethics in education: a comparative Study, *Journal of Business Ethics*, 8, 943-949.
- Langford, P. (1995). *Approaches to the Development of Moral Reasoning*, Hove UK: LEA.
- Liisa, M., & Klaus, H. (2002). Moral Reasoning and the Use of Procedural Justice Rules in Hypothetical and Real-Life Dilemmas, *Social Justice Research*, 15(4), 373-391.
- Lind, G., Hartmann, H., & Wakenhut, R. (1985). *Moral Development and the Social Environment*. Chicago: Precedent Publishing.
- Lind, G. (1985). Growth and regression in moral-cognitive development. In C. Harding (Ed.), *Moral Dilemmas. Philosophical and Psychological Issues in the Development of Moral Reasoning* (pp. 99-114). Chicago, USA: Precedent Publishing Inc.
- Lind, G. (1978). How does one measure moral judgment? Problems and alternative ways of measuring a complex construct. In G. Portele (Ed.), *Sozialisation und Moral* (pp. 171-201). Weinheim: Beltz.
- Lind, G. (1982). Experimental Questionnaires: A New Approach to Personality Research. En A. Kossakowski y K. Obuchowski (Eds.), *Progress in Psychology of Personality* (pp. 132-144). Amsterdam: North-Holland.
- Robles, V.H. (2009). Validación de un cuestionario sobre la competencia del juicio moral de los gerentes, en Hidalgo, México. *International Journal of Psychological Research*, 2(2), 112-120.
- Lind, G. (1996, abril). The optimal age of moral education. A review of intervention studies and an experimental test of the dual-aspect-theory of moral development and education. Ponencia presentada en el congreso SIG MDE, AERA, New York, USA.
- Lind, G. (1999). *Una Introducción al Test de Juicio Moral (MJT)*, Constanz: Autor.
- Lind, G. (2004). The meaning and measurement of moral judgment competence revisited – A dual-aspect model. En D. Fasko, & W. Willis (Eds.), *Contemporary Philosophical and Psychological Perspectives on Moral Development and Education* (pp-185-220). Cresskill, NJ, USA: Hampton Press.
- Lind, G., & Schillinger, M. (2007) *Development of a Third Dilemma for the Moral Judgment Test: Accountant's Dilemma*. Constanz: Autor.
- Lind, G. (2007). *La moral puede enseñarse: Manual teórico práctico de la formación moral y democrática*. Trillas: México.
- Lind, G. (2009, julio). Is morality a competence? Can it be taught? Ponencia presentada en la conferencia *Can morality be taught? Is it a competence?*, Konstanz, Alemania.
- McCabe, D., Dukerich, J., & Dutton, J. (1991). Context, Values and Moral Dilemmas: Comparing the Choices of Business and Law School Students, *Journal of Business Ethics*, 10, 951-960.
- Monga, M. (2007). Managers' Moral Reasoning: Evidence from Large Indian Manufacturing Organisations, *Journal of Business Ethics*, 71,179-194.
- Pérez, E. (1997). *Cognición y afecto en el desarrollo moral*, Valencia, España: Promolibro.
- Piaget, J. (1974), *El criterio moral del niño*, Nuria Vidal (trad.), Barcelona, España: Fontanella.
- Prinz, J. (2006). The emotional basis of moral judgments, *Philosophical Explorations*, 9(1), 29-43.
- Rest, J. (1979). *Development in Judging Moral Issues*. Minneapolis, Minnesota, USA: University of Minnesota Press.
- Robles, V. (2004). *Organización y Management Una reflexión a partir de la ética*. Tesis doctoral no publicada, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Schillinger, M. (2006). *Learning environment and moral development: how university education fosters moral judgment competence in Brazil and two German-speaking countries*, Aachen: Shaker Verlag.
- Walker, L. (1986). Cognitive processes in moral development. In G.L. Sapp (Ed.), *Handbook of moral development* (pp. 109-145). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Wasel, W. (1994). *Simulation of moral judgment competence. [German: Simulation moralischer Urteilsfähigkeit.]*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Konstanz, Germany.
- Weber, J. (1988), The Relationship Between Managerial

Value Orientations and Stages of Moral Development: Theory Development and Empirical Investigation with Behavioural Implications, Unpublished Dissertation (University of Pittsburgh).

Weber, J. (1989). Managers' Moral Reasoning: An Exploratory Look at Managers' Responses to Three Moral Dilemmas, *Academy of Management Proceedings*, 333-337.